



UNA GRAN FE

Referencia bíblica: Lucas 8:43-48



★ OBJETIVO

Enseñar que la fe es una de las verdaderas razones para la curación de muchas enfermedades, porque la verdadera fe cristiana es creer en Dios y en su poder.

★ RECURSOS DE ESCENARIO

Una mujer llorando tocando el borde del manto de Jesús, cerca de muchas personas.

★ INTRODUCCIÓN

No es bueno enfermarse, especialmente cuando la enfermedad ha durado muchos, muchos años, con mucho dolor y tristeza. Una situación como esta lleva a que la esperanza se extinga.

★ HISTORIA

La fe es la confianza de que Dios puede hacer todas las cosas, incluso las cosas que no podemos ver, pero la certeza de que sucederá.

La Biblia nos cuenta la historia de una mujer que había estado sufriendo durante 12 años de una enfermedad que le causaba una hemorragia. La hemorragia es cuando una persona pierde mucha sangre. Esta mujer, cuyo nombre no dice la Biblia, era muy rechazada por la sociedad, nadie quería tocarla, sufría de enfermedades y rechazo de la gente.

- ¿Sabes que no podemos rechazar y discriminar a las personas, no es así niños? Todas las personas merecen respeto y afecto.

Esta mujer ya había gastado todos sus recursos económicos en médicos, tratamientos y medicinas, pero nada podía resolver su problema.

Entonces escuchó hablar de Jesús y de los grandes milagros que Jesús hacía. En una ocasión, Jesús y una gran multitud pasaban por el camino,

Versículo de la Biblia

Entonces le dijo: Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz.
Lucas 8:48

y esta mujer que estaba enferma, fue muy lentamente, tratando de esconderse y tocó el borde del manto de Jesús y fue sanada. ¡Cuánto poder tiene Jesús! Y que esa fe también tenía esta mujer, sabía que podía ser sanada con solo tocar las vestiduras de Jesús.

Jesús se dio cuenta y preguntó: “¿Quién me tocó?” Todos los discípulos dijeron que no eran ellos, y Pedro le dijo a Jesús que la multitud lo presionaba todo el tiempo, porque había mucha gente cerca de Jesús.

Pero Jesús dijo insistentemente: “¡Alguien me tocó de una manera especial, porque sentí que poder salía de mí!”

¿Y ahora? La mujer se dio cuenta de que no podía esconderse. Estaba nerviosa, asustada y temblorosa, pero se acercó a Jesús, se arrodilló y le dijo a la gente que fue ella quien tocó a Jesús, porque había estado sufriendo la hemorragia durante 12 años, y que cuando tocó su ropa se curó inmediatamente.

¡Ah, qué hermosa escena! Un milagro confesado.

Entonces Jesús le dijo:

- “Hija, tu fe te ha salvado, vete en paz”.

Puedo imaginar el gozo de la mujer al ser sanada y la felicidad de saber que Jesús no la reprendió por tocar sus vestiduras. Tenía mucha fe, ni siquiera tenía que preguntar, solo tocar la ropa del Maestro.

